

Rodrigo
Hube Barra
Director Admisión y
Comunicaciones
INACAP Valdivia



Aprendizaje a lo largo de la vida

En meses donde las instituciones de educación superior técnico-profesional se encuentran en pleno proceso de matrícula, es importante reconocer el valor del aprendizaje a lo largo de la vida.

Vivimos en un escenario de cambios acelerados, donde las tecnologías, los procesos productivos y las formas de trabajar se transforman a una velocidad inédita. En este contexto, el aprendizaje a lo largo de la vida ya no es una aspiración deseable: es una necesidad concreta.

Mantenerse actualizado se ha vuelto clave para la empleabilidad, la movilidad laboral y, en muchos casos, para la estabilidad económica de las personas. Oficios y profesiones evolucionan, surgen nuevas especialidades y otras se redefinen. Frente a este escenario, quienes cuentan con la posibilidad de seguir aprendiendo, reconvertirse o perfeccionar sus competencias tienen mejores herramientas para enfrentar los desafíos del presente y del futuro.

El aprendizaje permanente no se limita solo a adquirir nuevos conocimientos teóricos. En la actualidad cobra especial relevancia la formación práctica, aquella que permite desarrollar habilidades directamente vinculadas con el mundo del trabajo. Talleres, laboratorios y espacios formativos equipados con tecnología actualizada cumplen un rol fundamental, ya que acercan a los estudiantes a entornos similares a los que encontrarán en su desempeño profesional.

En este sentido, la educación superior técnico-profesional ha asumido un rol cada vez más relevante. Forma a jóvenes que ingresan por primera vez al sistema y a personas que trabajan, que buscan reconvertirse, especializarse o simplemente actualizar sus conocimientos. Hablamos de estudiantes con trayectorias diversas, con responsabilidades familiares y laborales, que requieren instituciones flexibles, accesibles y conectadas con la realidad productiva del territorio.